

## **Apuntes Jornada “Exploración y producción de hidrocarburos: los beneficios de la nueva ley para ayuntamientos y propietarios de terrenos”.**

Intervención de FAE sobre: **“Oportunidad para el crecimiento económico, inversión y creación de empleo”.**

- Lugar: FAE
- Fecha: lunes, 30 de septiembre
- **Hora: 11,00 horas**

Buenos días: participantes, asistentes, amigos. En primer lugar quiero disculpar al presidente de FAE, Miguel Ángel Benavente, que sería quien hoy debería ocupar esta tribuna, pero a quien le ha sido imposible acompañarnos. Esta mañana se ha hablado mucho de los beneficios indiscutibles de la nueva ley de exploración y producción de hidrocarburos, de las garantías administrativas, de la legalidad, de la convivencia con dicha extracción que ha explicado Leoncio Ruiz. Es decir, que hemos abordado sus ventajas desde diferentes primas, y a en mi intervención quiero centrarme en el crecimiento económico y creación de empleo que puede suponer para Burgos y para el conjunto de España, el fracking.

España es un país dependiente en materia energética e importa el 99% de los hidrocarburos que consume, petróleo y gas. Su coste, 153 millones de euros cada día o 56.000 millones de euros anuales. Y Burgos cuenta con la suerte de ser una provincia que esconde bajo su suelo toneladas de riqueza en estado gaseoso.

La energía es esencial para el crecimiento, pero debe ser competitiva, barata y abundante. El gas pizarra - cumple las tres condiciones. **En la Unión Europea lo de barata se ha olvidado olvidado** consiguiendo algo que parecería casi imposible: tener una energía más cara que otros países que importan más materias primas que nosotros. ¿Cómo? Hundiendo nuestra competitividad con enormes subvenciones -casi un 1,5% del PIB de la Eurozona- a todo tipo de

tecnologías, alcanzando el objetivo inimaginable de tener una sobrecapacidad cercana al 30%, pero a la vez un coste inaceptable. Ineficiente, caro y de baja competitividad.

Según Eurostat, **el precio medio de la electricidad y el del gas para los hogares en España se encuentra entre los seis más altos de la Unión Europea.** Nuestra factura, además de unos impuestos enormes, incluye grandes costes fijos por mantener tecnologías, tanto las obsoletas como las nacientes, creadoras de sobrecapacidad y costes regulados que solo suben.

Pero, además en Europa la electricidad es un 50% más cara que en EEUU y el gas industrial, casi un 75% superior. **Estados Unidos** es autosuficiente en y va camino de **autoabastecerse en petróleo.**

Desde que la revolución del **fracking** comenzó, el precio del gas en EEUU ha caído más de un 44%, mientras en Europa subía un 23% de media. Eso es un estímulo de verdad. No es una cuestión irrelevante. El coste de la energía supone casi el 30% de los costes totales de las industrias en Europa.

Podemos rompernos la cabeza echando la culpa a las renovables, al carbón o a la nuclear, unos y otros, que la realidad del problema es que en Europa y España no se permite la sustitución, la competencia y el desarrollo de fuentes de energía barata. No solo tenemos que dejar que funcione el mercado y que caigan las tecnologías obsoletas, como ha ocurrido con empresas de carbón, solar o viento ineficientes en EEUU. Tenemos que generar energía barata. **El fracking, amigos míos, es la mayor fuente de mejora de competitividad de la economía americana.**

No vale decir que una tecnología "es barata" si no consideramos todos los costes que genera, incluidos los subsidios y primas. Es engañar. Lo que importa es tener una factura final baja. Y el destrozo a la competitividad que estamos llevando a cabo mata las posibilidades de crecer y recuperar actividad industrial, puesto que las empresas se van a países más baratos.

**En EEUU el fracking ha creado 76.000 millones de PIB y 600.000 puestos de trabajo.** En Europa se estiman reservas suficientes para cubrir 90 años de demanda). En España, casi 40 años. Por supuesto, esa cifra aumenta con las mejoras de productividad, como hemos visto en EEUU. Inversiones de decenas de miles de millones que no necesitan primas, subvenciones ni ayudas.

Desde el tejido empresarial, desde FAE, sabemos que no piensan lo mismo que nosotros respecto al fracking la docena de plataformas ciudadanas y los grupos ecologistas, además de formaciones políticas que **han alzado su voz contra el negocio** de este tipo de gas 'no convencional' y sobre todo contra la técnica necesaria para su extracción,.

Pero a pesar de ese rechazo, queremos insistir en que el gas de esquisto, o gas pizarra, o shale gas, es un hidrocarburo que obtenido mediante la técnica de fractura hidráulica constituye una oportunidad de negocio y de desarrollo enorme, y se alza como la **alternativa necesaria y hasta el momento, única, para el mix energético** que precisa nuestro país. Una actividad económica que redundaría en la creación de riqueza y puestos de trabajo directo e indirecto, pues el 85% de su generación de empleo es inducido.

Estamos hablando de empresas de transporte, constructoras, cementeras, empresas fabricantes de tuberías, hostelería, soldadores, restauración, alquiler de maquinaria... Estamos hablando de una cadena bastante más larga que realmente compone esa generación de empleo. Y ese empleo será local. Además, hay que tener en cuenta que esta actividad económica se genera en zonas rurales que se han despoblado. Pero, además del empleo, a corto plazo los beneficios están en las licencias de construcción, por las que las empresas pagarán entre 300.000 y 600.000 euros por cada pozo. Un dinero que va directamente a las arcas de estos municipios. Además, por cada pozo que se construya la empresa tendrá que pagar 125.000 euros de canon a las arcas públicas y el 1% de la producción irá a los propietarios del suelo donde se desarrollen los proyectos, además de entre un 1% y un 4% de impuesto de extracción de hidrocarburos que recaudará el Estado. Son beneficios tangibles.

A la luz de estos datos y con la confianza de que la extracción de gas mediante el fracking supone una técnica cien por cien segura tanto para el medio ambiente como para la salud humana, desde FAE no podemos dejar de apoyar las prospecciones e inversiones que se están realizando en este campo y que contribuirían a mejorar considerablemente el Producto Interior Bruto de nuestra provincia, lo que significa aumentar la riqueza y el bienestar de nuestros ciudadanos.